

Probado por el fuego

Por: Jim Hohnberger

El viernes había sido un día caluroso de verano con un fantástico cielo azul. Sin embargo, cuando salí por la puerta trasera esa tarde, ¡supe que algo andaba terriblemente mal!

Hacia el norte y el sur el cielo estaba el mismo de bonito azul, pero directamente encima de nosotros el humo oscurecía el cielo, no sólo sobre mi casa, pero dejando un largo sendero sobre el Parque Nacional Glacier. Sally y yo nos quedamos en el patio mirando las cenizas, parte de las cuales contenía chispas encendidas que flotaban hacia nosotros como copos de nieve.

Subí al coche y conduje por el Wedge Canyon. ¡A unos doce kilómetros de nuestra casa encontré el fuego! Estaba manifestando lo que los profesionales llaman "Comportamiento extremo", con llamas que se elevaron cientos de metros en el aire. Cerca de 50 acres ya estaban ardiendo solo en las primeras cuatro horas y el fuego se extendió con rapidez. Era evidente que el fuego estaba tomando rumbo y como arma cargada estaba dirigida directamente a nuestra casa.

FUEGO REAL Y FURIOSO

En los dos días siguientes, el fuego se cuadruplicó en tamaño y marchó directamente hacia nosotros. A esa velocidad, nos llegaría el lunes por la noche. El fuego ya se podía ver desde las escaleras traseras y se podía sentir la inconfundible señal del calor de las llamas. Nuestra propiedad fue preparada de la mejor manera posible, **pero sabíamos que contra este monstruo solo el poder Divino podría salvar nuestro refugio en la retaguardia**. El sheriff y otros oficiales intentaron hacernos desocupar el lugar. Sin embargo, dentro de nuestros derechos legales, firmamos una renuncia y nos quedamos ahí. No es que íbamos a sacrificar nuestras vidas por nuestro hogar, pero el Señor no nos había dejado claro que deberíamos salir. De acuerdo con el reglamento se colocó un letrero en la entrada de nuestra propiedad. Decía en letras grandes: "AÚN ESTAMOS AQUÍ". El letrero fue eficaz. Trajo el canal de televisión local para hablar con nosotros. A ellos les gustaron nuestra historia y grabaron nuestro testimonio aclarando por qué estábamos allí cuando casi todos los demás se habían ido.

Dimos gloria a Dios por **la paz y el valor** que habíamos experimentado permaneciendo allí. **Realmente no estábamos preocupados por la pérdida de nuestra propiedad o nuestra casa**. Aunque no es nuestro deseo verlos ardiendo, sabíamos que si eso pasaba era porque nuestro Padre Celestial **lo hubiera permitido para nuestro propio bien y provecho**. Nos dimos cuenta que nuestra **batalla estaba bajo el cuidado de Dios y estuvimos permaneciendo en paz en medio de la tormenta de problemas que nos rodeaba. Dios respondió a nuestras oraciones y el fuego se detuvo justo al oeste de nosotros y luego giró hacia el noreste**. Los rumores, sin embargo, corrieron rápido y con exageración: "¡Tenéis que desalojar! El fuego está yendo a cruzar North Fork Road en Whale Creek justo al sur de vosotros y el fuego también está avanzando a través de la carretera hacia el norte. ¡Si no os vais ahora mismo, quedarais atrapados sin salida!"

Estuvimos verificando que estos rumores eran medias verdaderos como sospechamos desde el inicio. Me había parado en una loma en las montañas mirando el fuego **y sabía dónde estaba y qué estaba haciendo**. Dios fue muy bueno arreglando las circunstancias para que estos informes falsos no nos engañen. **Es por eso que cada uno necesita tener su propia conexión con Dios y nunca, nunca incluso confiar en nadie más para decirnos qué es verdad y qué no**.

Necesitamos aprender a depender de Dios y poner nuestra completa confianza en Él y Su Palabra. Nuestra respuesta fue que no entraríamos en pánico por pánico de otra persona. **En cambio, verificamos los rumores con una investigación de primera mano**. Entendimos el peligro de nuestra situación, pero no lo empeoraríamos a través de actos mal considerados.

Seis días después de que se informó del incendio, el fuego cruzó North Fork Road un poco más de un kilómetro al norte de nuestra propiedad. El fuego movido por el viento barrió todo con llamas de 60 metros de altura. Árbol tras árbol ligeramente chamuscado, empezaba a fumar y luego con un zumbido y una grieta explotaba en una columna de llamas repitiendo el proceso momentos más tarde en un árbol cercano. Fue una vista aterradora ver el fuego cruzar el río fácilmente y avanzar con las llamas abriéndose paso a través del Parque Nacional Glacier. Finalmente, alrededor de las 22:30 h, dejando la exhibición destructiva de la naturaleza, nos fuimos a dormir. No es de extrañar que después de la que acabábamos de presenciar, allí podríamos dormir. El fuego nos había acorralado con un flanco a solamente 300 metros al oeste y el otro a menos de un kilómetro al norte de nosotros. Humanamente parecía no haber escapatoria.

EL FUEGO VUELVE

Cuando nos despertamos, nos damos cuenta de que el viento había cambiado de dirección y una bola roja de fuego nos amenazaba desde el norte. Conducimos el remolque con algunos artículos insustituibles a la casa de un amigo y regresamos para ver si nuestra propiedad había sobrevivido, solo para descubrir que nuestras oraciones habían vuelto a estar escuchados. Los vientos se habían calmado y estábamos a salvo, por el momento.

Cuatro días después, irónicamente, el día cuando planeamos comenzar la jornada de puertas abiertas, el fuego sopló por el sur en un muro de 30 metros de altura que barrían la entrada a nuestra propiedad creando un arco de llamas a través del cual salimos mientras los bomberos se movían preparando la defensa final de nuestra casa. Luego nos dijeron que ninguna manguera tuvo que ser levantada para defender nuestra casa. El comandante de división nos dijo:

"He estado en esta actividad durante 30 años y esto fue casi suficiente para convertirme. **Claramente fue una intervención divina.** ¿Tu Dios intervino por ti de una forma misteriosa, Jim Hohnberger!"

Hasta entonces, el fuego había quemado un área en forma de herradura alrededor de nuestra propiedad, pero el foco principal aún acechaba al oeste y varias veces continuó atacándonos a nosotros y a los bomberos que trabajaron para defendernos.

A esta altura, el letrero "AÚN ESTAMOS AQUÍ" se había convertido en un ícono, casi un grito de guerra para quienes defendieron nuestra propiedad. Nuestra propiedad permaneció – casi cinco acres de verde en un mar de ruinas ennegrecidas. **Todos sabían que había algo especial, algo sobrenatural sucedió con nuestra casa.**

Por la gracia de Dios, la única vez que mi paz interior vaciló fue cuando tuvimos que desalojar la zona durante tres horas, después que vino la pared de llamas de 30 metros de altura. Y lo que más me molestó no fue la pérdida de la casa, sino simplemente el hecho de no saber si realmente lo habíamos perdido. Ahora que el peligro parecía estar disminuyendo, recibimos un nuevo equipo de bomberos. En una tarde ventosa una vez más el fuego volvió a correr hacia nosotros y para mi asombro los bomberos simplemente se quedaron allí. No lo podía creer. Pregunté, rogué y les supliqué a Dios a contestar a nuestras oraciones y a los bomberos a que me ayudaran a mover las pesadas mangueras al lugar de la nueva amenaza, pero parecía imposible lograr más de un puñado de ayuda para regar.

EN BUSCA DE AYUDA DIVINA

Sally y Janell se dieron cuenta de la seriedad de la situación y se arrodillaron frente a todos y rezaron para que Dios nos ayudara. **Dios ama la oración de fe** y recompensa la oración que se aferra a las promesas del cielo, **Jesús se deleita en responder a tal súplica.**

El viento cambió de dirección, un camión de los bomberos llegó para ayudar, pero aun así el nuevo equipo solo estaba observando mi esfuerzo. ¡Qué experiencia tan perturbadora! Finalmente tomamos la manguera donde la necesitábamos y echamos agua, pero estaba extremadamente frustrado y me sentí tentado a alejarme de Dios debido a la negligencia del equipo de bomberos.

Mike, el comandante de esa división, se enteró del incidente y estaba muy desconcertado y se disculpó. Al día siguiente envió toda su división: 200 hombres con 23 camiones y tanques de agua del departamento de bomberos **con órdenes de pasar todo el día remojando** todo alrededor de nuestra propiedad bajo su

supervisión personal. La situación había sido de terrible prueba. Aun así, Dios la usó para enviar a nuestra pequeña propiedad más ayuda de la que reciben algunos incendios completos.

PREGUNTA INTRIGANTE

Dios tenía la situación en sus manos. Él sabía lo que estaba haciendo. La pregunta es: **¿Puede Dios confiar en mí que coopere y permanezco con Él cuando no parezca que Él tiene el control?** Durante casi un mes de incertidumbre nos mantuvimos y **tuvimos paz sin importar el resultado** que Dios eligió. Y esa es la pregunta en nuestra vida personal, mis amigos. ¿Alguna vez has experimentado en tu vida tanta paz en medio de incendios y tormentas? ¡Tú puedes!

Si está siendo amenazado por problemas maritales, situaciones laborales difíciles, problemas de salud o económicos, Dios tiene una solución por imposible que parezca. A los ojos humanos, nuestra propiedad se perdió desesperadamente debido al incendio y, sin embargo, **Dios protegió** no solo nuestro hogar, sino también nuestro paisaje alrededor, en todas direcciones nos dejó bonitas vistas con hermosos árboles verdes y majestuosas montañas.

Él está dispuesto a salvarte en o de los fuegos de la vida también. El resultado de las crisis de la vida no siempre es positivo, pero **Dios te sostendrá** sin importar lo que tú estás llamado a soportar. Te invita a ti y a mí hoy, diciendo: "No temas, porque yo te he redimido, Te tengo por tu nombre: mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. **Cuando pases por el fuego**, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador ..." Isaías 43: 1-3.